

SUEÑOS

Miguel Angel Marquez Arvilla



Capítulo 1

CAPITULO I

"EFECTO DOMINO"

La muerte, es sin duda para algunas personas, angustia, tristeza, dolor, miedo, sangre y lagrimas, es algo malo, y entre mas lejos esten de ella mejor, lo peor que le podria causar a la humanidad.

Estoy en total desacuerdo, es un ciclo que debe cerrarse, naces, creces, te reproduces y mueres, bueno, es lo que me han ensañado a mi, o tal vez, solo tal vez, sea por mi profesion, pero... , me he puesto a pensar en el tema de la muerte varias veces, ¿que pasaria si muero antes de lo previsto?, ¿tenemos todos un proposito en esta vida?, ¿si no se cumple dicho proposito?, ¿mi muerte depende de otra persona.....?, no tenia las respuestas de dichas preguntas, pero si tenia respuesta a la ultima, y en mi caso, era un angustiante,si.

Mientras divagaba, veia gente salir y entrar, niños, ancianos, adultos, todos a su ritmo. Una madre forzando a su hijo del brazo, obviamente, no queria ser vacunado. A una mujer embarazada sentada en la sala de espera, tal vez preocupada por ser su primer embarazo, se miraba joven, con una pequeña trenza, y su cara algo enrojecida por el frio, no pasaba de 24 años, pase a lado suyo, le sonrei, ella, simplemente levanto la mano con nerviosismo. Me dirigia a mi servicio para ejercer mi trabajo, en el camino me tope una linda anciana, batallando con el canalla de Frank, el se dedicaba a surtir el medicamento, en pocas palabras el hombre de la farmacia en el hospital, y mas vale que en la receta medica este todo en orden o no surtia ni siquiera una pasitllita de paracetamol, era una persona bastante exagerada y estricta, a veces creia que lo disfrutaba y mas con las personas de la terecera edad. Mire a mi izquierda y estaba la interminable fila hacia laboratorio, con todos los pacientes esperando su turno, aproximadamente unas 30 peronas. Ya estaba cerca de mi servicio, ya veia la puerta y arriba en letras grandes decia "URGENCIAS". Llegando a la puerta gire la perilla y ente.

-Eh Jonathan!, llegas 4 minutos tarde-. Me dijo Elvia, la jefa de enfermeras.

-Oh lo se, casualmente tengo un reloj en mi muñeca, lo que pasa es que un ammm .. dinosaurio poncho mis neumaticos-.Le dije con un tono algo seco.

Yo sabia que no era del agrado de Elvia, asi que opte por darle por su lado "jugando", que en realidad era algo desafiante con ella. Se dirigia a mi como una locomotora sin direccion a punto de volcarse, venia

perfectamente con su uniforme planchado y mas blanco que las mismas nubes, con unos zapatos muy bien pasados por un boleador, un chaleco encima de el unifomre de color azul marino, con su nombre bordado en el en letras amarillas "ELVIA TELA" y abajo de su nombre decia orgullosamente "JEFA DE ENFERMERAS", y como un arbol de navidad en la punta, su gigantesca estrella, que en lugar de estrella, Elvia portaba su elegante cofia de enfermera, apesar de sus mas de 50 años, siempre lucia impecable y profesional.

-JA-JA muy simpatico Jonathan, te toca en area de shock asi que no quiero problemas, y que no se vuelva a repetir, y para estar seguro de ello, te desconataremos medio dia, yo tambien se contar buenos chistes-. Me dijo, levantando una ceja, marcandola en su arrugada frente.

Me di media vuelta sin tomarle importancia, me instale en mi area de trabajo. Que mas podia pedir yo, tenia 26 años, tenia mi cedula profesional en enfermeria y tenia a la mejor jefa del mundo, siendo sarcastico. Volviendo a divagar pensaba en todas las peronas que me decian que mi carrera era para mujeres, las personas cercanas a mi me decian siempre lo mismo, "deberias de estudiar medicina, eso es de hombres", "no sabia que la enfermeria aceptaban hombres", "pues, no es buena idea estudiar eso de enfermeria", pero a mi me gustaba, a veces siento que ...

-Hey Jona, sigue molestandote Elvia, no puedo creer que ya con 2 años aqui siga odiandote de la nada, si escuche eso del medio dia menos-. me dijo Philp Matz.

-Claro Phil, pero no le dare importancia a esa mujer, no dejare que se de cuenta que me afecta-. Le dije a Philp.

Philp Matz era la unica persona la cual me brindo sus conocimientos de como se mueve la gente aqui en el hospital, el fue la unica persona que a pesar de mis errores como novato hace 2 años, me tenia una tremenda paciencia, rara vez coincidimos en el mismo servicio pero era agradable verle nuevamente, despues de un tiempo sin trabajar con el hombro a hombro. A pesar de que el tiene 2 años menos que yo, es una persona bastante inteligente, es buen amigo, el es de las personas que nisiquiera a hablado contigo y ya te cae bien, es raro por que es muy reservado con todos, menos conmigo, me imagino que esconde algo, a de haber algun motivo por el cual no les hable como a mi, nunca le he preguntado, pero cuando tocamos ese tema lo cambia de inmediato.

-Bueno amigo, no quiero causarte mas problemas, estoy a 5 pasos de ti en el area de recuperacion, no dudes en hecharme un grito si necesitas ayuda-.me dijo Philips y retiro su robusto cuerpo que estaba recargado en

mi mesa.

-Un gusto saber de ti amigo, y claro que te hare señales de humo si necesito de ti -. Iba a terminar mi oracion con un chiste pero ya estaba bastante lejos.

Al voltear ya estaba a unos 8 pasos lejos de mi, media 1.90mts, no recordaba que estuviera tan alto, sera por que siempre esta sentado haciendo papeleo, solo me tocaba observar su cabellera china, que por ella le apodaban "borrego", yo no me atrevia a llamarle asi, y no era por que no tuviera la confianza, era por que no me agrada llamar a nadie por su apodo.

-Paciente de 7 años con traumatismo craneo-encefalico, en estado inconciente, con convulciones y paciente de 42 años con fractura en pierna izquierda, inconciente, con bradicardia, posiblemente con problemas cardiacos-. Gritaba Elvia a todo su personal, especialmente al personal de enfermeria en areas de shock, o sea, Leida y yo.

En ese momento senti que el mundo se paro y me llegaron recuerdos de lo que estaba pensando esta mañana, exactamente a las 7:03 am, tres minutos despues de mi hora de entrada.

"¿mi muerte depende de otra persona.....?, no tenia las respuestas de dichas preguntas, pero si tenia respuesta a la ultima, y en mi caso, era un angustiante,si."

La vida de por lo menos una de esas dos personas dependeria de mi, dependeria de mis habilidades, de mi velocidad, de mi coordinacion con el medico de urgencias. Veia como todo estaba en camara lenta, veia a lo lejos a Elvia gritando como una sirena de ambulancia, a los medicos saliendo de sus consultorios, a Leida mojangose los labios en la camilla continua a la mia, veia a los paramedicos trayendo a los pacientes en camillas corredizas. Baje la mirada y veia mis manos, no era la primera vez en area de shock, pero siempre hay algo nuevo, siempre hay algo diferente, siempre sangre nueva. Veia como a Leida le es entregada la paciente de 7 años, una niña con ojos marrones, su vista estaba perdida en el techo de la sala, tenia sangre por todos lados. Su cabello estaba teñido de rojo, y no era de mucha importancia pero le faltaba un zapato. Cerraron la cortina de el area de shock y fue cuando reaccione y me di cuenta que ya estaba a medio metro mi paciente, con 42 años de edad tenia un bigote delgado, con una rosa de sangre en la cabeza, la pierna dislocada, fuera de ello, vestia muy bien, con ropas bastante "costosas".El señor elegante.

Tuve que romper su camisa y poner electros, y en su brazo derecho abri una via para su suero, fue facil, tenia unas venas increíbles y la aguja entro con facilidad, deje que el medico se enfocara en el, estimulando su

corazon, me aleje y tome una mascarilla de oxigeno y la colocaba en el rostro del señor elegante.

-Jonathan, pasame por favor un ampula de "adrenalina", tenemos que hacer que ese corazon despierte-.me dijo el medico, sin voltearme a ver.

Corri hacia el carro rojo (carro de medicamento) abri el cajon, en ese momento todo se me nublo sentia que me desmayaba. El tiempo se detuvo, los segundos pasaban y cada segundo lo sentia como una hora. No encontraba la adrenalina, y al fondo escuche al medico de la otra camilla.-Leida una ampula de adrenalina por favor-. Sentia que Leida ya estaba atras de mi, y me apresure para no estorbarle. El tiempo seguia corriendo muy lento, veia todo en camara lenta-Aqui estas hija de puta!-.Dije mientras estiraba la mano para tomar la adrenalina. Mi sorpresa fue que solo quedaba una ampula, mi cerebro empezo a ver un sin fin de escenarios, donde Leida tendria que ir a buscar otra adrenalina en algun lugar de urgencias, pidiendole a Elvia, la jefa, y eso implicaba tiempo muerto, implicaba la vida de uno de los dos pacientes.

Me puse a pensar en lo peor, mi decision dependia de quien muere y quien vive, el padre o la hija. Analice, ¿si el padre muere? no seria justo, el podria tener mas hijos, una familia a quien sacar adelante, si moria el, significaba que si tuviera mas hijos se quedarian sin padre, pero ¿si moria la niña? no seria tampoco justo, ella apenas esta viviendo, es una simple infante, el dolor que causaria la perdida de la pequeña, pero ... ¿que debia hacer?¿quien merecia morir y quien merecia vivir?.

-Jonathan por favor pasame una adrenalina para reanimar el corazon de la niña-.me grito Leida con angustia, al llegar al carro rojo.

-Tomala Leida, no te estorbo mas-. Le dije, Y en mis manos llevaba la ultima adrenalina para el señor elegante.

Decidi al señor elegante, por que el era el cimientto de una familia, los dos tenian el derecho a vivir, pero el señor elegante tendria mas prioridad, y no por ser mi paciente, sino, por el hecho de mantener probablemente a mas hijos y una esposa.Despues de administrar la adrenalina al señor elegante todo el tiempo estuve en piloto automatico, practicamente no recuerdo nada....

La sala de urgencias parecia ser atacada por una cortina de humo, invitando a la misma muerte a entrar en ese hospital, donde siempre era bien recibida, donde siempre ella era el invitado especial, sin tentarse el corazon de llevarse a neonatos, a niños, ancianos, mujeres, hombres, pero esta vez no, no señor, el señor elegante salio triunfante, estaba con sus signos vitales normales, lo habia logrado, estaba tan feliz por el. No

podia decir lo mismo por su hija, que aun no salia de el area de shock.

LLevaba al señor elegante a el area de recuperacion, antes me detuve al saludar a el doctor Ben, un viejo muy simpatico al parecer no estaba muy simpatico hoy, parecia que su cara era una vela derretida.

-Que hay de nuevo doc-. le dije, imitando al conejo bugs.

-Jaja-. Me dio una risa bastante falsa. -no pasa nada Jona, solo que me duele la muerte de una niña tan joven, hace poco murio mi nieta de tan solo 4 años de edad, asfixiada por un juguete.

-Lo siento doc, no tenia idea-. Borre mi estúpida sonrisa y me puse serio.- quiere decir que la niña que entro a ¿muerto?-.dije algo desconcertado

-Asi es jonathan, disculpame tengo que salir-. Limpiaba una lagrima en su ojo izquierdo, y salio.

El personal del hospital no es de ponerse a llorar por perdidas, y menos el doctor Ben con tantos años de experiencia, el fallecimiento de su nieta le afecto bastante. La niña en el area de shock, le abrio la herida, recordando a su nieta.

Retome mi camino, no podia engañarme, el doctor Ben, me lanzo un dardo envenenado a mi conciencia, yo sabia que aquella niña murio, parcialmente o totalmente por mi culpa, no importa que porcentaje que haya tenido yo, ya que yo tome aquella decision, no puedo engañarme diciendo que fue culpa de el personal que administro mas adrenalinas al carro rojo. Sentia culpa, estaba envenenado y moria lentamente. Por fin vi a mi querido amigo Philip al final del pasillo en el area de recuperacion de urgencias.

- Hey colega te traigo trabajo, aqui esta su expediente en la parte frontal de la camilla, lo cuidas mucho, viejo Philp-. Le dije en tono de juego, pero el no reacciono.

-Esta bien jona, no te preocupes-. Me dijo philips, mirando al aire como un zombie

-Esta bien amigo me retiro-.Dije con tono mas serio.-luego nos vemos amigo-. Me retire para no molestarlo, parecia desconectado al mundo.

-Hey ! no te vayas aun-. Me dijo como si estuviera molesto conmigo y era la primera vez que me hablaba asi.

-Que paso Philp, ¿te encuentras bien?-. Dije algo molesto.

-Yo se que no estamos aqui para juzgar gente, sino, para salvar gente, pero que opinas de lo que hizo este bastardo que traes aqui como si fuese la reyna del carnaval-. dijo, demasiado molesto. -Perdon jona es que no pu, pu, pu..... -. Rompio a llorar

Este dia estaba de locos, no creia que estuviera pasando, ya vi llorar a dos personas la cuales aprecio mucho en mi trabajo, el doctor Ben tenia sus motivos sobre su nieta, habia una clase de relacion con los hechos de hoy en la mañana, pero Philip ¿por que lloraba?, a que se referia con "este bastardo", lo que podia hacer era solo mirarlo confundido. Philip se repuso y continuo.

-Este tipo esta en estado etilico, y salio sano y salvo, mientras una niña de 7 años esta muerta haya afuera, no me duele la muerte, tu y yo sabemos que es inevitable, yo te lo enseñe-.su voz se le quebraba.-Pero el problema es el motivo, el maldito motivo-. Levanto la voz casi gritando.-Esa niña que esta haya esta muerta por este hijo de puta!, que aun sigue con vida-.Reprimio su llanto y retomo.- Me atrevo a decirte esto por que te tengo confianza y muestro lo que siento pero ...

-¿No es el padre de la niña?-. Le interrumpi, sinitiendo un balde de agua fria caer en mi cara.-¿quieres decir que este hombre no es el padre de aquella niña?-. Senti que la unica razon por la que elegi a el hombre elegante se evaporba, no existia ningun motivo, el no era el padre, el no merecia vivir.

A toda velocidad tome el expediente del señor elegante y me enfoque en su nombre. Luis Person de 42 años de edad, era todo lo que necesitaba. Mire mi reloj y marcaban las 8:25 am, Philip, me miraba asustado, creyendo que asesinaria al hombre elegante, o mas bien dicho, a Luis Person. Un asesino.

Cai en la conclusion que todo lo que hacemos tiene una gran repercusion, tirar una ficha de domino sobre otras mil que van adelante de ellas. Efecto domino.

Capítulo 2

CAPITULO II

"CARA A CARA"

Se me nublaba la vision, aun recuerdo las pocas cosas que llegue a sentir, todos me miraban - o por lo menos eso creia - seguia caminado con la vista aun nublada, sentia desmayarme, llegue a la camilla donde estaba ese cuerpo sin vida, el cuerpo de una pequeña niña. Me postre sobre ella, debia acercarme mucho para poder apreciarla, sus labios eran de un color lila "*el color de la muerte*", a veces me conia a penar en la vida y la muerte, sin la vida no hay muerte y sin la muerte no hay vida, necesitamos un balance, un bien y un mal, pero quien era yo para haber decidido quien vive y quien muere.

Me acerque a su oido y susurre "*perdon*" la pequeña me tomo del brazo, gire mi vista hacia mi muñeca y estaba sujetandome, seguia gritando, hasta que alguien se acerco.

-Hey que ¿pasa contigo?, ya han revisado el cuerpo ya dejala descansar en paz- dijo el consejo del hospital.